

PROFETAS SOCIALES DEL SIGLO XX

“No descanses mientras haya un dolor que mitigar, era un bello lema del joven Alberto Hurtado, quien desde temprana edad fue inquieto luchador por los más necesitados. Su labor inicial la hizo apoyada desde el Patronato de Andacollo, ubicado en un sector marginal de Santiago de Chile, barrio de Mapocho. Dentro de su actividad, Alberto no descuida la oración, no deja de lado el ejercicio espiritual, participa en retiros, lo que indica la buena enseñanza católica del colegio San Ignacio.

De esta manera, con una actitud solidaria y comprometida con Cristo y sin entrar aún a la Compañía de Jesús, Alberto Hurtado concluye sus estudios de Derecho, con distinción unánime en la Universidad Católica de Chile; sin embargo, no era su carrera como abogado lo que deseaba su corazón, y es así como el 14 de agosto de 1923, ingresa a la Compañía de Jesús, con estudios en el Noviciado de Chillán, distante poco más de 400 km de su casa al sur de Chile, donde estaría dos años; después viaja a Argentina, a la ciudad de Córdoba, lugar donde continúa con su etapa inicial

preparatoria. En su caminar se traslada, en el año 1927, al Colegio Máximo de Sarriá de Barcelona, en España, hasta el año 1931, para cursar por tres años filosofía y teología y a continuación como consecuencia de la realidad política española de la época, con la instauración de la República, se ve obligado a viajar a Bélgica, donde sigue estudiando en la Universidad de Lovaina, allí cursa otras materias relacionadas con la psicología y la pedagogía. Es ordenado sacerdote en Lovaina, el 24 de agosto de 1933, luego continuando con su brillante formación recibe el grado de doctor en Pedagogía de la Universidad de Lovaina. En el año 1933, refleja su inmensa alegría de ser sacerdote, expresándose así “Ya me tiene sacerdote el Señor”.

Por el año 1941, es nombrado asesor de la Juventud de Acción Católica, que a partir de ese instante y a través de su conducción, cobra gran auge.

El Padre Hurtado, consciente de que la “injusticia social trae más males, que los que puede reparar la caridad”, se transforma en un buen



Padre Alberto Hurtado, sj

obrero luchador por la transformación para una sociedad más justa. Es así como él se hace presente en muchos sectores laborales, pala en mano está presente en las minas salitreras o de carbón de Chile.

En el año 1944, se involucra en lo que sería su proyecto más importante y de gran reconocimiento hoy en todo el país.

El Hogar de Cristo, es una de las obras de caridad más grandes y, tal vez, la de mayor reconocimiento en el país, en ella el chileno expresa su solidaridad, en ella se refugian los pobres de Chile, donde se encuentra paz, descanso, comida, y la presencia espiritual del Padre Alberto Hurtado.

El 18 de agosto de 1952, a los 52 años de edad fue llamado por Dios.